

prestaria un gran servicio si llegase á lograr el regreso de estas guarniciones. Mas tal vez no lo pensaria así, si supiese á punto fijo el número de enemigos que las plazas nos entretienen y ocupan. Las tropas ademas que dejé en ellas se componen por mitad de conscriptos, como vos lo hicisteis en Bayona.

Si los Ingleses ejecutan el movimiento que anuncian sobre Lyon, no me quedará otro partido que tomar que el de reunir el tan escaso número de nuestros batallones sobre Narbona, y sostenerme allí cuanto me sea posible, retirarme despues sobre Beziers que hago tambien fortificar, y en fin, sobre Montpellier, cubriendo de este modo todos los departamentos del mediodia que aun no esten invadidos, y dando la mano al ejército de Lyon.

Desde Figueras á Perpiñan hay tres marchas ó jornadas de tropa; dos desde esta ciudad á Narbona, y otras tantas para llegar despues á Carcasona. En vista de esta distancia, V. E. echará bien de ver cuan poco importante seria el movimiento que yo pudiese hacer sobre dicho punto, con las tan insignificantes fuerzas, que así las debo llamar, que tengo á mi disposicion.

El rey Fernando llegó á San Feliu, en donde hizo noche el 31, no lejos de Barcelona, y dejando ya esta capital á la espalda. Los Ingleses, los Españoles y los Sicilianos se formaron, con arma en mano, para recibirle. Es harto cierto que los primeros emplearán todos sus esfuerzos para encender en España la guerra civil. Las Cortes temen la presencia del rey y han publicado un manifiesto furioso, del cual os envio una traduccion hecha bien de prisa. Se quiere forzar á

la nacion á hacer la guerra, y obligar á la España á no firmar paz alguna sin los aliados; por consiguiente, el rey se verá precisado á declararse por el partido de la guerra tambien.

Este estado de cosas es tanto mas triste para mí, cuanto á que reducido mas y mas de dia en dia por la formacion de las nuevas guarniciones, solo mando ya una simple division, y aun he de dejar tres mil hombres en Figueras, segun órden que se me ha comunicado en fecha del 19 de marzo, y debo pensar no menos en como debe de quedar Perpiñan. Por esta sencilla exposicion vendrá V. E. en conocimiento de cuan insuficientes deben de ser los medios que me restan para haber de atajar la marcha y hacer cara á los Ingleses; bien que en este caso, cuento siempre mucho con la poderosa diversion que V. E. se verá en el caso de poder hacer, á retaguardia del enemigo, mientras que el ejército de la Dordogne podrá atravesar este mismo rio, reconquistar Burdeos y cubrir vuestra derecha.

Segun las últimas noticias de Valencia del Delfinado, nuestro ejército parece se ha movido de nuevo y adelantándose hácia Lyon, y algunos refuerzos, procedentes de Italia, darian aun la esperanza de que se vuelva á tomar de nuevo la ofensiva por nuestra parte.

Me propongo el salir mañana hácia Narbona, á fin de asegurarme del estado de las obras y trabajos, como del armamento.

*Firmado* el mariscal duque DE ALBUFERA.



*Carta del mariscal duque de Dalmacia al mariscal duque de Albufera.*

5 de abril de 1814.

SEÑOR MARISCAL:

Por mi carta del 3 insinué ya é hice presentir á V. E., que el enemigo se disponia á pasar el Garona, por bajo Tolosa; en efecto, el paso se verificó ayer mañana, antes de rayar el dia, por Grenada. La vanguardia del ejército enemigo se puso al momento en marcha, dirigiéndose sobre Tolosa; sus guardias avanzadas han hecho alto en la altura de Fenouillet, frente á las mias. Aun ignoro lo que ha podido ocurrir por el lado de Montauban; pero como sobre dicho punto está todo preparado y en estado de defensa no menos, creo no deba temer nada de funesto por dicho punto. Por otra parte, estoy decidido y pronto á librar batalla á los enemigos, y es muy probable que los combates hubieran principiado ya, si el mal tiempo no lo hubiera impedido.

Deseo mucho el conocer á fondo las disposiciones que V. E. haya creido oportuno el tomar, en vista de mi proposicion que detallé en la carta del 3. Ha llegado ya el momento de obrar, y pienso que podríamos obtener grandes ventajas si hay una cierta armonia y concierto en nuestras operaciones.

He escrito al general Laffite para que reuna todas cuantas tropas pueda tener disponibles, y que se adelante y marche á la descubierta sobre el alto Garona y sobre el camino de Saint-Gaudens á Tolosa,

á fin de interceptar esta comunicacion y de hostigar á los enemigos.

Firmado el mariscal duque de DALMACIA.

*Carta del mariscal duque de Dalmacia al mariscal duque de Albufera.*

7 de abril de 1814.

SEÑOR MARISCAL,

El ayudante comandante Ricard me ha presentado esta noche la carta que me hicisteis el honor de escribirme en fecha del 6. Yo no le he retenido mas que el tiempo necesario de poder tener una conversacion con él, y contestar á V. E. Este oficial superior os dirá cual es mi situacion y la de los enemigos; tambien os informará y os dará cuenta de los motivos que me hacen desear el que vos hagais una diversion hácia el alto Garona, sea efectivamente ó á manera de amago, á pesar de las observaciones que habeis tenido á bien comunicarme y someter á mi juicio.

Estoy determinado á librar batalla á los enemigos cerca de Tolosa, cualquiera que sea la desproporcion de nuestras fuerzas respectivas; al efecto hago fortificar una posicion que se apoya á la ciudad y al canal, y la cual me presenta un campo atrincherado bien defendible, sea que los enemigos dirijan su ataque por el camino de Montauban, ó sea que vengan á nosotros por el de Castelnaudary. Espero que dentro de cuatro dias todas estas obras quedarán termi-



nadas; esta noche he hecho armar ya los puntos mas importantes.

En compañía mia se encontraba el señor Ricard, cuando he recibido la fatal noticia de que los enemigos han entrado en Paris; esta grande calamidad me corrobora aun en la idea y determinacion que antes habia tomado de defender Tolosa, cualquiera que sea el resultado: la conservacion de esta plaza, que encierra en su seno establecimientos de toda naturaleza, es para nosotros de una importancia mayor. Pero si por desgracia me viese precisado á abandonarla, el movimiento que en este caso debo de hacer me ha de aproximar naturalmente de vos. En este caso, vos no podriais sosteneros ya mas tiempo en Perpiñan, porque el ejército enemigo seguiria inevitable é infaliblemente la direccion que yo hubiere tomado. Es, pues, del mas alto interes, con respecto al servicio y aun á vuestra situacion, el que hagais una diversion hácia el alto Garona, por el camino y linea mas cortas; el efecto que esta producirá será proporcionado á los medios que empleareis en ella.

El enemigo está como atónito al ver la determinacion que yo he tomado de defender á Tolosa; hace cuatro dias que ha pasado el Garona, y no ha emprendido aun cosa alguna; tal vez el mal tiempo es la causa de esta inaccion. Su ejército se halla entre Lespinasse y Saint-Jory: ha enviado ademas un destacamento sobre el camino de Montauban; pero no ha llegado á mi noticia que haya hecho tentativa alguna contra dicha ciudad. Tiene tambien un grueso cuerpo de observacion delante de la cabeza del puente San Cipriano; yo no quiero decir, sin embargo, que

haya renunciado al proyecto de atacarme; creo al contrario que mañana, ó el primer dia, se moverá y se dirigirá contra mí.

Esperaré con la mayor impaciencia el que V. E., señor Mariscal, me haya hecho conocer la determinacion que juzgue oportuno tomar, atendido el contenido de esta mi carta, y las observaciones que el señor ayudante comandante Ricard ha tomado á su cargo el comunicaros de palabra.

*Firmado* el mariscal duque DE DALMACIA.

---

*Carta del mariscal duque de Dalmacia al mariscal duque de Albufera.*

10 de abril de 1814.

SEÑOR MARISCAL:

La batalla que os anunciaba en mis últimas cartas, se ha verificado hoy; ha sido en extremo sangrienta, y el enemigo ha sufrido horribilmente; pero ha logrado establecerse en una posicion que yo ocupaba á la derecha de Tolosa. El general de division Taupin ha muerto en la accion; el general Harispe ha perdido un pie, herido de bala de cañon: he tenido ademas tres generales de brigada heridos. Por lo demas, me dispongo á volver de nuevo á la carga mañana si el enemigo me ataca.

Yo no creo pueda permanecer en Tolosa largo tiempo; hasta podrá llegar el caso aun que tenga que abrirme un paso á la fuerza para haber de salir.



Esto podrá servir de gobierno en vuestras operaciones sucesivas, y en consecuencia daréis al general Laffite las órdenes que juzgareis oportunas: si mañana estan aun libres las comunicaciones, os escribiré de nuevo.

Acabo de recibir la carta que tuvisteis á bien escribirme en fecha del 8. Las observaciones que os servís hacerme, con respecto á los pedidos de subsistencias que se han hecho al prefecto del Aude, no serán un motivo de discusion, porque probablemente yo no estaré en el caso de haber de emplear y consumir dichos artículos.

*Firmado* el mariscal duque DE DALMACIA.

*Carta del mariscal duque de Dalmacia al mariscal duque de Albufera.*

11 de abril de 1829.

SEÑOR MARISCAL:

Como yo os lo habia hecho presentir en la carta que tuve el honor de escribiros ayer, me veo en la necesidad de retirarme de Tolosa, y aun recelo me verá forzado á librar un combate para haber de pasar por Baziéges, adonde el enemigo acaba de dirigir una columna, para cortarme esta comunicacion. Mañana tomaré posicion en Villefranche, porque pienso y espero que este obstáculo no me impedirá el pasar, y pasado mañana me retiraré hácia Castelnau-dary. Haré alto y me detendré en dicho sitio, si puedo lograrlo; cuando no, iré á tomar posicion sobre el

Aude, en Carcasona, para daros tiempo de hacer y tomar vuestras disposiciones.

Antes de ahora, he tenido ya el honor de proponeros una diversion sobre el alto Garona. Ha llegado ya el tiempo en que no nos sea posible el diferir por mas tiempo el tomar un partido, porque de otro modo vamos forzosamente á encontrarnos reunidos sobre un mismo camino y sobre las costas del Mediterráneo, del lado de Beziers. Esto puede evitarse aun; pero no podriamos lograrlo, sino reuniendo prontamente la totalidad de vuestras tropas á las que yo tengo el honor de mandar, despues que habréis provisto y garantido la seguridad de las plazas: hago sobre el particular una proposicion expresa á V. E. y le suplico me haga conocer al punto la determinacion que tomare.

Si os decidís á que combinemos nuestras operaciones, os parecerá sin duda conducente y oportuno el dirigiros inmediatamente con la totalidad de vuestras fuerzas sobre Quillan, desde donde podriais venir á verificar vuestra reunion con nosotros en Carcasona, desde cuyo punto marchariamos al momento hácia adelante, por el Ariége, para ir á restablecer el teatro de la guerra sobre el alto Garona, apoyándonos á los Pirineos; este movimiento seria decisivo, y yo no dudo que al paso que salvase el mediodia de la Francia, obligaria al mismo tiempo á los enemigos á llamar á sí todas las tropas que tienen diseminadas y empeñadas sobre ambas orillas del Garona; de este modo el conde Decaen se veria tambien en el caso de poder ocupar de nuevo á Burdeos, y podria aun hacer bien pronto una diversion en nuestro favor.



Os despacho y envio al señor capitán Bonneval, mi ayudante de campo, quien os instruirá de mi situación y me traerá al punto vuestra respuesta. Deseo vivamente que esta sea favorable á mi proposición, y en todo caso, que me ponga al corriente é instruya de las disposiciones que creyereis oportuno tomar.

Os insinuo y propongo el marchar sobre Quillan, porque me persuado que de este modo llegaréis tan pronto como yo á Carcasona; además, que esta dirección me parece la mas corta, aun en el caso de haber de marchar hácia Mirepoix y Pamiers; pero en el caso que V. E. se dirigiera por Narbona, le suplico tenga á bien el prevenírmelo.

*Firmado* el mariscal duque DE DALMACIA.

*Carta del mariscal duque de Albufera al mariscal duque de Dalmacia.*

12 de abril de 1814.

SEÑOR MARISCAL:

El señor caballero de Bonneval me ha presentado y entregado vuestra carta y oficio del 11, y por el cual me participais vuestra retirada sobre Villafranca y Carcasona. Esta noticia me ha sorprendido tanto mas, cuanto á que vuestra carta del 10 me anunciaba todo lo contrario. Y meditando y haciendo mis reflexiones sobre el partido que V. E. me propone, á saber, el que me dirija con la totalidad de mis fuerzas sobre

Quillan para operar y verificar nuestra reunion en Carcasona, adelantarnos y subir marchando por el Ariège arriba, y restablecer el teatro de la guerra sobre el alto Garona, apoyándonos á los Pirineos; meditando sobre todas estas circunstancias, repito, veo por el pronto que se os ha engañado notablemente sobre la naturaleza del camino que conduce desde Perpiñan á Quillan, y por el cual apenas si las acémilas solas pueden pasar; me veria, pues, precisado á operar y maniobrar en un país áspero y difícil, sin artillería ni equipages. En segundo lugar; ¿ como pudiéramos avanzarnos y marchar adelante por el Ariège, á objeto de restablecer la guerra en el alto Garona, cuando la dificultad de los caminos es allí tal, que ha estado en muy poco que el general Hill no perdiese su artillería, por haberse internado en ellos? Y como pudieran servirnos de punto de apoyo los Pirineos, que los Españoles no tardarán en atravesar con grandes fuerzas? Y en fin, ¿ de donde sacaríamos nosotros nuestras municiones y nuestros víveres, y que comunicaciones conservaríamos ya con el interior de la Francia, cuando hubiésemos abandonado y desamparado el camino real de Montpellier, por el cual el enemigo haria avanzar sus destacamentos y partidas, hasta darse la mano y ligarse con los Austriacos? Por lo que á mi toca, estoy muy lejos de creer, como vos, que este movimiento salvaria el mediodia de la Francia, y que forzaria al enemigo á retirar las tropas que ha destacado sobre el Garona: bien al contrario, soy de opinion que consumaria la desorganización y la ruina de las pocas tropas que nos quedan. Tampoco pienso que este



movimiento pudiese facilitar en manera alguna las operaciones del general Decaen sobre Burdeos. Y fundo mi opinion sobre diferentes cartas que me habeis escrito antes de ahora, y en las cuales me habeis constantemente marcado y notado que la superioridad del enemigo en infanteria era como de 3 á 1, y en caballeria como de 14 á 2. Y ciertamente, señor duque, una superioridad de esta naturaleza nos impone el deber de adoptar un sistema defensivo, que nos permita el conservar nuestras municiones y el proporcionarnos víveres.

Yo conozco y siento bien todos los inconvenientes de la aglomeracion y reunion de dos ejércitos sobre un mismo camino, y miraria como una cosa en extremo ventajosa, el que V. E. pudiese adoptar para su ejército el camino que conduce desde Carcasona á Saint-Pons, mientras que yo ocuparia Beziers, que hago fortificar al intento. A beneficio de este movimiento, vos podriais sacar vuestras subsistencias del departamento del Tarn, y nosotros estariamos tan cerca los unos de los otros, que el enemigo se veria harto embarazado en el caso de que quisiese emprender alguna tentativa tal cual sería contra nuestras posiciones. Os hago esta proposicion, con el solo objeto de evitar el embarazo de los dos ejércitos sobre una misma ruta.

A mí se me ha encargado particularmente el mando de la 9ª division militar, y quisiera economizar los recursos de ella y que el comisario extraordinario, Pelet de la Lozere, se encargase exclusivamente de repartirlos y distribuirlos en proporcion de las necesidades y fuerza respectiva de nuestros ejércitos. Con

este motivo escribo al duque de Castiglione á fin de que tenga á bien el renunciar á las requisiciones que ha mandado hacer en el Herault y en el Gard, en atencion á que, encontrándose libres la 7ª y 8ª divisiones, puede hacer subsistir su ejército con mas desahogo que nosotros.

Salgo mañana para Narbona, en donde cuento tener tres mil hombres el 14, y durante la noche el resto de mi infanteria. Y segun ya he encargado al coronel Ricard os lo diga, espero que el 15 habré ya retirado de España y del Rosellon todas mis pequeñas fuerzas; durante este mismo dia podremos no menos aproximarnos el uno del otro, y concertarnos sobre el mejor partido que nos convenga tomar.

*Firmado* el mariscal duque DE ALBUFERA.

NOTA XLIV, PAG. 112.

*Carta del mariscal Suchet, duque de Albufera, al ministro de la guerra, general Dupont.*

Carcasona, 11 de mayo de 1814.

Por el parte oficial de este dia doy cuenta á V. E. de la medida que acabo de tomar, relativa á colocar en casa y en poder de los agricultores hacendados los caballos de los parques de caballeria y de ingenieros, asi como los de los equipages militares del ejército. De este modo me propongo suplir y salvar el sustento y pasto de dichas caballerias, y la medida me parece